

Revista Sanitaria de Toledo.

Publicación quincenal.

La conciencia de Lucrecia Borgia.

Por el Dr. Abdón Sánchez Herrero,

Director del Sanatorio del Pilar. De la Beneficencia municipal, por oposición.

Carácter esencial de este sér.

Yo descendo temblando a estudiar ciertas almas. Está uno tan distante de ellas; se han movido en tantas espirales de laberinto; resultan tan alejadas de la verdad y del bien; su pensamiento fué tan dislógico; su sentido moral, tan rudimentario; su sentimiento, tan obscurecido por el odio y su voluntad tan dominada por el instinto, que cuesta trabajo comprender el mecanismo de sus intenciones; la razón oculta de la elección de sus propósitos y la deformidad intencionada de su conciencia, fué la sensualidad llevada a sus últimos límites.

El análisis de sus actos va a permitirme justificar mi juicio de que ésta es un fenómeno patológico, que acusa la presencia de la degeneración.

Sus matrimonios.

Conociendo que Lucrecia Borgia fué hija del Papa Alejandro VI y de Rosa Vanozza y hermana de uno de los sujetos peores de la Historia, es a saber, César Borgia, Duque de Valentinois, queda dicho que en el centro en que apareció a la vida, reinaba el desenfreno más cínico. De suerte que un sér naturalmente predispuesto al mal, con la contemplación de cuadros anti-sociales, acabó por hacerle objeto único de su existencia. Tuvo cuatro maridos. El primero fué un caballero aragonés. Disolvió su padre esta reunión y la enlazó con Juan Esforcia, en 1493. Este matrimonio tampoco agradó a Lucrecia, por cuyo motivo fué roto por Alejandro VI en 1497. Después se casó con Alfonso de Aragón, Duque de Bisegia, el cual murió asesinado por su orden. Su cuarto marido fué Alfonso de Este, Duque de Ferrara.

Lucrecia Borgia y Alejandro VI.

Se caracterizan los individuos sensuales por uu predominio de la sensación sobre el juicio. Viven la vida de los sentidos (*fenoménica*). Son indiferentes a las ideas que son las guías verdaderas de los espíritus sensatos.

Su fin único es el placer físico, sin considerar que éste es la causa del dolor moral (cuan pronto se va el placer; *como después de acordado, da dolor*, que dijo nuestro maravilloso poeta Jorge Manrique). Esa sucesión de matrimonios de Lucrecia, se explica por la variabilidad incesante de sensaciones que necesitaba su sensualidad para alimentarse y acusa en aquella conciencia la ausencia de todo factor ético superior. En cuanto a Alejandro VI ¿no es extraño ver a un Pontífice que lejos de mantener la fórmula ortodoxa del matrimonio que es; *uno con una y para siempre* (Balmes) se avenía o descasar a su hija, en cuanto ésta se lo pedía?

Lucrecia y sus hermanos.

Pero hay otros hechos que ensombrecen aún más la memoria de este sér y que no deben ser olvidados por un narrador fiel que aspira á ser un exacto analista de su conciencia. Ellos pertenecen, sin disputa, a los dominios de la Patología del espíritu y son un nuevo apoyo a la teoría de la parabulia. Me refiero a su comercio incestuoso con sus hermanos Juan y César y aun con su mismo padre. Trabajo cuesta creer esto último; pero la Historia presenta al Papa Alejandro VI con tan siniestros contornos y refiere de él hechos de tal naturaleza, que hay que conceder la posibilidad de semejante monstruosidad, ya que no la certidumbre, que es difícil de alcanzar por la índole del hecho.

Su víctima.

Cuando el sujeto cae en la incredulidad absoluta; cuando opina que todo terminará con la muerte de su cuerpo; cuando niega que haya una justicia inmanente y por consecuencia, cree *que su acción total quedará impune*, entonces nada puede detenerle en la vía del mal, el cual va en incremento progresivo en su conducta.

Si al mismo tiempo está seguro de que la justicia humana nada podrá hacer contra él, por lo elevado de su posición social, se afirmará más en esa idea. Esto no explica como Lucrecia Borgia no podrá sufrir la contradicción y como tan pronto como un sér le estorbaba, pensase en suprimirle. Tal fué el proceso psicológico que precedió al asesinato de su tercer marido, el desgraciado Alfonso de Aragón.

El brillo exterior.

Dice Kempis, ser de inmensa superioridad moral y psicólogo excelentísimo (en la intro-inspección, no puede llegarse a más) que el medio mejor de alcanzar la paz interior es *no desear nada de afuera*. Es decir; lo contrario precisamente de lo que hizo siempre Lucrecia Borgia, quien se pasó la vida anhelando con fervor estas caducas vanidades del mundo sensible, que tan poco han de durar. No; cuando se ha llevado una idea de crímenes; cuando el sér se ha hundido en todas las ignominias; cuando no se ha sentido el purificador amor a la verdad y con él la alegría y el consuelo, no es posible establecer la tranquilidad en el mundo representativo, que entonces semeja a un volcán en erupción o a una tempestad deshecha del Océano y como consecuencia lógica, experimenta la

conciencia una disestesia horrible y una angustia infinita. Tal le ocurrió á Lucrecia Borgia.

Famas inmerecidas.

Y yo pregunto ¿por qué logran la celebridad estas fieras, mientras nadie se acuerda de ininidad de santos y de sabios? A muchas conciencias enfermas ¿no alentará ese resultado a perseverar en la vía del mal y aun a acentuar sus cualidades antisociales? Ciertamente. *Pero la verdadera superioridad del espíritu, está en su pensamiento.* El pensador procede siempre de acuerdo con su conciencia y la aprobación de ésta, le compensa de todo cuanto contra él puedan decir las voces de afuera. Ciertamente que no tendrá él elogio humano ¿pero de qué sirve éste, cuando la conciencia acusa? ¡cuántos hombres hay a quienes admiramos que nos inspirarían desprecio, si conociésemos ciertos hechos de la vida! Por consiguiente, la protección que prestó Lucrecia a las letras y a las artes, no la librarán de los anatemas de la posteridad.

Diagnóstico. Una frenasténica afectiva y una psicósica criminal.



Si un sér es tanto más elevado cuanto más bien ejecuta, el que sólo comprende y practica el mal ¿cómo debe ser calificado? La serie de sus matrimonios significa que no se elevó al concepto moral del apoyo mutuo y del amor puro, sino que lo estimaba bajo el aspecto, puramente animal, del deleite sensual. El asesinato de su marido, presenta al estudio el carácter de un crimen impulsivo. Sus relaciones culpables con su padre y sus hermanos ¿a quién que tenga sano el juicio y el sentido moral íntegro podrán dejar de parecerle hechos hijos de una perturbación mental, es decir, de orden patológico? Pensar de otra manera sería manifiestar ignorancia supina de los principios fundamentales de la Psiquiatría. El hecho de contar en su familia con otros dos parabólicos natos como eran sus hermanos Juan y César, a más de su padre Alejandro VI, perteneciente a la misma categoría sin género alguno de duda, acusa que la teoría de la parabolía no es una concepción *a priori*, brotada por inspiración genial en la mente de Rudolf Arnolt, sino por el contrario, es una consecuencia necesaria de la observación directa de los casos prácticos. Revela asimismo que el método de *valoración lógica de los actos*, que yo propuse y aplico desde hace mucho tiempo, es el único capaz de conducirnos al exacto conocimiento de las conciencias y él sólo que puede revelarnos la degeneración con toda evidencia, siendo mucho más valioso que los estigmas orgánicos, los cuales no son tan constantes como se ha supuesto.

Reflexiones.

Sensualidad es el predominio absorbente de la naturaleza animal, sobre la espiritual. Cuanto más se apega un sér a la materia, menos comprende el objeto de su existencia (separación reflexiva de la apariencia fenoménica o *progreso*) ni su fin último (*Dios*). La felicidad es un sentimiento; *no pueden darla condiciones exteriores, si hay turbación en el mundo re-*

presentativo y en la conciencia. Se puede ser horriblemente desgraciado sobre un trono (Felipe II condenando a su hijo D. Carlos) y en cambio, dichoso por las ideas, como Cristo clavado en la Cruz o San Lorenzo asado en las parrillas. Todo sér en cuyos actos se revele el mal, pertenece de hecho a la Psiquiatría y debe ser tratado por quien posea esta ciencia o por lo menos sea un psicólogo profundo y hábil.

13 Septiembre 1912.

 **Sueros medicinales LOZANO** 

LA NUEVA BACTERIOLOGÍA

DE LA

TUBERCULOSIS

POR

J. FERRÁN

(CONTINUACIÓN)

Si, por fin, tomamos en cuenta que se ha señalado también en organismos no tuberculosos, la presencia de tubérculos producidos por los agentes de procesos infectivos que nada tienen que ver con la tuberculosis, ¿cómo no hemos de ver en la evolución de uno cualquiera de los casos de piogénesis citados, la imagen caso especular de la enfermedad que estudiamos?

Nótese, bien, que el mecanismo de la piogénesis que acabo de exponer, no solo nos da la pauta que hay que seguir para aislar de entre los saprofitos vulgares aquellos que pueden volverse tuberculógenos, sí que también la manera como adquieren esta especial virulencia.

Esto expuesto, podemos entrar de lleno en la exposición de las propiedades patógenas e inmunizantes de las bacterias α .

Si con estas bacterias no ácido resistentes, desprovistas de virulencia, logro yo producir una tuberculosis clásica provista de sus correspondientes bacilos ácido resistentes de Koch, creo que habré dejado satisfechos hasta el colmo a aquellos que ponen en tela de juicio la nueva doctrina que se desprende de estos descubrimientos.

Para crear una tuberculosis clásica, tómese un lote de unos diez cobayas de 200 a 300 gramos de peso e inyécteseles cuatro, cinco o más veces a intervalos de diez o doce días, cultivo puro de bacterias atóxicas del tipo α , a la dosis de 2 a 6 c. c.

Cuando se hayan repetido estas inyecciones suficiente número de veces, se observará que los cobayas, transcurridos tres o cuatro meses, comienzan a ponerse caquécticos y a morir con lesiones de carácter inflamatorio, localizadas en las vísceras más tuberculizables como son el bazo, el hígado y los pulmones. Aquellos cobayas que tardan más en morir ofrecen las mismas lesiones inflamatorias que los que mueren primero, con la sola diferencia de contener típicos tubérculos en las zonas inflamadas.

Si, conseguido este resultado tomamos uno de estos tubérculos y lo trituramos entre dos placas de vidrio esterilizadas e inoculamos la pulpa de este modo obtenida, debajo de la piel de un cobaya, el resultado que se obtiene no difiere absolutamente en nada del obtenido cuando inoculamos esputo bacilado, pues caseosos o un virus tuberculosos cualquiera. La pequeña herida de la inoculación se cicatriza pronto, pero a los siete u ocho días se inflama esta cicatriz y se originan en su sitio un nódulo tuberculoso, acompañado pocos días después de adenitis inguinal tuberculosa. La infección se propaga luego por vía linfática a las vísceras abdominales, bazo e hígado, y por último a los pulmones, siguiendo exactamente el mismo curso que las inoculaciones practicadas con el más genuino y clásico virus tuberculoso. Esto demuestra que también las bacterias α , lo mismo que las de los procesos supurativos antes mencionados, una vez han aprendido a formar tubérculos o pus tuberculoso, transformándose en bacilo β , lo producen luego de primera intención y sin necesidad de nuevo aprendizaje, cuando se las inocula a un cobaya nuevo. Desde el momento que obran así, han perdido más o menos completamente los caracteres de bacteria α , y se han transformado en bacteria β . Entonces ya no son fáciles de aislar y de cultivar en medios nutritivos artificiales.

Para que la demostración de la génesis de la tuberculosis, tal cual yo la expongo, resulte completa, sólo falta ahora que de estos tubérculos o de este pus caseoso aislemos el bacilo, a. r. de Koch.

He manifestado que, una vez obtenido un primer cobaya tuberculizado por la bacteria α , la reproducción de la tuberculosis por inoculación seriada hay que obtenerla inoculando un tubérculo. Insisto en esto, porque el resultado no es tan seguro si, en vez de tubérculo, inoculamos tejido inflamado del que le circuye. La inoculación de este tejido inflamado suele fracasar porque no siempre contiene la bacteria β y la γ , que son las que reproducen con seguridad la tuberculosis sin necesidad de un largo período de sensibilización. La inoculación del nuevo virus, lo mismo que la del virus ordinario, solo exige un plazo de sensibilización que dura unos ocho días. Pasado este tiempo se forma el nódulo de pus caseoso en el sitio donde se ha practicado la inoculación, y los ganglios linfáticos inmediatos se tuberculizan y supuran.

Consignemos aquí que la dosis de cultivo de bacilos α , lo mismo que el número de inyecciones y el tiempo que han de mediar entre ellas para tuberculizar a los cobayas, así como la duración de la vida de estos después de inoculados, difiere considerablemente según sea la variedad, la virulencia y el origen de los bacilos inyectados y la resistencia mayor o menor de los animales sometidos a este experimento.

Así, pues, la pauta que hemos trazado tómese tan sólo como patrón, que se reproducirá en escalas diferentes, según sean las variantes que espontánea o artificialmente se introduzcan en el experimento.

Por estas razones, cuando la bacteria α es virulenta, basta con que inoculemos una fracción de centímetro cúbico de cultivo para que se produzcan las modificaciones del organismo que conducen a la transformación de la bacteria α en bacilo β , y por consiguiente a la producción de tubérculos.

Si la bacteria α inoculada es hipervirulenta, los animales mueren pronto; en el sitio de la inoculación se les desarrolla un edema hemorrágico acompañado de fiebre y caquexia, tan rápida como intensa, en cuyo caso puede sobrevenir la muerte a las pocas horas, sin dar por consiguiente tiempo a que se desarrolle la fase tuberculógena. El tiempo que tarda en sobrevenir esta fase depende de la cantidad de trabajo preparatorio efectuado por las bacterias α inyectadas. Ni estas bacterias se transforman en bacterias β y γ , ni el organismo se tuberculiza hasta tanto que dicho trabajo de preparación haya alcanzado cierto valor. La cantidad de tiempo que emplean las bacterias α y el organismo para llegar a su estado o fase tuberculógena es muy variable. En esto lo esencial no es el tiempo, sino la cantidad y la calidad del trabajo químico indispensable para que la bacteria y el organismo queden suficientemente modificados. Esta cantidad de trabajo hay bacterias α que lo realizan más pronto que otras de la misma especie. Mientras unas matan por tuberculosis a los tres meses, otras producen la muerte al año y medio de inyectadas. Por este motivo aconsejo que no se den de alta prematuramente los animales sometidos a estos experimentos.

Estimo conveniente insistir, todavía más, en lo que acabo de exponer con relación al trabajo que efectúan estas bacterias y al tiempo que emplean en realizarlo. Todo el síndrome aparatoso y rápido debido a la labor activísima de las bacterias α hipertóxicas (tuberculosis galopante), resulta silencioso e imperceptible cuando se disluje en un lapso de tiempo como el que emplean las bacterias α atóxicas.

Las infecciones larvadas, producidas por bacterias de esta última clase, que curan con frecuencia espontáneamente o que acaban en tuberculosis manifiestas, pero leves, son las más frecuentes. Puede decirse que todos las pasamos. Ellas son las que dan un número tan extraordinario de reacciones positivas a la tuberculina, induciéndonos a formular el falso juicio de que son tuberculosos todos los que dan una reacción positiva, cuando en realidad muchos son solo individuos en vías de serlo; individuos que atraviesan el período preparatorio o de sensibilización debido a las bacterias α .

Un sencillo experimento demuestra la exactitud de esta interpretación. Basta inyectar varias veces cultivo de bacterias α atóxicas, a cobayas nuevos, para que luego las inyecciones de tuberculina aceleren la evolución del proceso infectivo que dichas bacterias originan. Hay que fijarse mucho en la transcendencia de este hecho porque sirve para desvanecer dudas sobre la especificidad de estas bacterias, ya que permite averiguar si una supuesta bacteria α lo es en realidad.

Todavía hay más, en apoyo de la especificidad de estas bacterias α , y es, que el trabajo preparatorio que ellas realizan y el que podemos realizar nosotros con la tuberculina son sustituibles. La tuberculina inyectada varias veces a cobayas sanos los sensibiliza y los prepara para que en ellos dichas bacterias puedan volverse más pronto tuberculógenas. Si, por ejemplo, a un lote de cobayas sanos le inyectamos cada siete u ocho días 2 c. c. de una solución de una tuberculina bruta en 99 c. c. de agua fenicada al medio por 100, y después de repetir varias veces estas inyecciones de tuberculina, in-

yectamos a este lote y a otro lote de testigos bacterias α atóxicas, ocurre que los cobayas previamente tuberculizados se mueren antes que los otros ofreciendo las alteraciones especiales ya descritas.

El estudio de estas bacterias, bajo el punto de vista de su valor como agentes productores de anticuerpos específicos, resulta por demás instructivo.


Nada tan fácil como inmunizar contra los efectos tóxicos rápidamente mortales de las bacterias α hiper-virulentas; pero esta especial inmunidad no protege el modo alguno contra la acción tuberculógena de las bacterias β y de las bacterias γ , y es muy natural que así suceda, puesto que, obrando cada una de estas bacterias a su manera, se conducen como antígenos que difieren de sus abecetas por algo nuevo adquirido en su lucha contra el medio vivo.

Esto no obstante, por ser en realidad parientes próximos de las bacterias α , conserva las bacterias β y las bacterias γ un residuo acestral que le permite inmunizar contra los efectos nitrogenados hiperagudos de la α . Estas, en cambio, no es posible que inmunicen contra los efectos que puedan ser producidos por algo nocivo que ellas todavía no poseen. Los antígenos solo pueden curar o prevenir aquellas enfermedades que ellos son capaces de producir; esto es sabido, y lógico es que, en cada una de sus transformaciones, las bacterias α obedezcan a esta ley.

De esta ordenada concatenación de fenómenos se desprenden, entre otras, las siguientes consecuencias sumamente interesantes bajo el punto de vista práctico.

Si al proceso verdaderamente tuberculoso solo se llega previa la modificación del organismo efectuadas por las bacterias α , el problema de la vacunación antituberculosa queda indirectamente resuelto inmunizando al organismo contra estas bacterias. El valor práctico de esta solución, que yo he dado al problema de la profilaxis vacinal de la tuberculosis, se funda en el hecho de que son las bacterias α y no las β ni las γ los verdaderos agentes de la tuberculosis espontánea.

(Se continuará).

 Colonia Santo Domingo.—La más higiénica y antiséptica.
= Farmacia Lozano. =

Productos opoterápicos y biológicos PUY

Preparados en el Laboratorio de productos químico-farmacéuticos de

A. PUNYED LLOBERAS

Teléfono 165.—REUS.

NEFRINA Puy. Extracto total líquido de la glándula renal. Indicada en las *nefritis agudas, tóxicas, albuminurias simples y de las embarazadas, congestiones renales, etc., etc.*

Dosis: XXX gotas tres veces al día, salvo prescripción facultativa.

PANCREATINA Puy. Extracto total líquido de la glándula páncreas. Indicada en las *diabetes, insuficiencias pancreáticas, dispepsias intestinales, diarreas, etc., etc.*

Dosis: XXX gotas, después de las principales comidas.

TIROIDINA Puy. Extracto total líquido de la glándula tiroides. Indicada en las *etiroides, obesidad, incontinencia nocturna de orina, mixedema, reumatismos tróficos, etc., etc.*

Dosis: De V á X gotas al día.

SUPRARENINA Puy. Extracto total líquido de las glándulas suprarrenales. Indicada en las *hemorragias, diabetes, congestiones uterinas, estreñimiento habitual, neurastenia, ateroma, enfermedad de Adisson, etc., etc.*

Dosis: De V á XX gotas al día.

ESPERMINA Puy. Extracto total líquido de la glándula testicular. Indicada en la *impotencia, esterilidad, neurastenia, debilidad genital, etc., etc.*

Dosis: De XX á XXX gotas, tres veces al día.

FERMENTOS GLICOLÁCTICOS Puy. Asociación de fermentos lácticos y glicolíticos. Están indicados en las *diarreas, infecciones endodigestivas, colitis agudas y crónicas, diarreas verdes de los niños, artritis, congestiones hepáticas, dermatosis, etc., etc.*

Dosis: De 8 á 10 pastillas al día.

HEMOPLASINA Puy. Extracto total del líquido sanguíneo. Está indicada en las *anemias, clorosis, anemia perniciosa, convalecencias, etc., etc.*

Dosis: Tres cucharadas al día, salvo prescripción facultativa.

Los productos PUY están de venta en todas
las buenas Farmacias y Centros de específicos.
Depósito en Toledo: Farmacia de LOZANO

FIEBRE DE MALTA Y LECHE DE CABRAS

(ESTUDIO EPIDEMIOLÓGICO Y PROFILÁCTICO)

Por el Dr. Thibaut, Médico mayor de segunda clase de tropas coloniales.

(Traducido por el Dr. Piga.)

En uno de los últimos números de *l'Higiene de la viande et du lait* publicaba M. J. Crepin un estudio muy interesante sobre la leche de cabras. La rehabilitación de este producto, de la cual es partidario el Doctor, es digna de todo interés y yo no puedo sino suscribirla; pero hay un punto en ese trabajo que merece alguna discusión y que voy a tratar de exponer por completo: la transmisión de la fiebre de Malta por la leche de cabra.

Lejos de mi intención de dedicarme a sostener aquí una polémica fuera de lugar, pero se trata de esclarecer una cuestión de higiene alimenticia y sin querer asustar de manera inconsiderada a los ganaderos y a los consumidores de leche de cabra, creo que será bueno ponerles en guardia contra un peligro real, proporcionándoles los conocimientos que les permitirán luchar ventajosamente contra el mal.

M. J. Crepin declara que una mala fe insigne—cito sus propias expresiones—ha presidido a la redacción bajo pérfidos títulos de artículos diversos, tratando del modo de transmitirse esa enfermedad, y estima que algunas publicaciones médicas se han acelerado demasiado colocando ese mal en la cuenta de la cabra.

Estoy persuadido que el autor ignora algunos puntos de los estudios epidemiológicos hechos sobre la fiebre de Malta, porque, aun tomando una enérgica y justa defensa de la leche de cabra, el conocimiento de hechos notorios y científicamente adquiridos le hubiera impedido formular ciertas de sus aserciones.

Este autor declara que si la referida enfermedad venida no se sabe de dónde, puede ser vehiculada por la cabra, «ella se comunica de todas clases y maneras; por la vía cutánea, la vía respiratoria y, en fin, por la vía digestiva. Podemos adquirirla por el agua, la carne e incluso la leche que estén contaminadas por el microbio». Todo esto es perfectamente exacto si se añade que la cabra es el origen de toda contaminación por el *micrococcus melitensis*, que la leche es el principal vehículo del microbio y que la vía digestiva no es la última sino la primera y la más importante de las vías de infección.

Los modos de contaminarse de la fiebre de Malta han sido investigados más particularmente de una manera seria y metódica en la isla de Malta, lugar que parece ser el foco principal si no es el foco de origen, y los trabajos de la Comisión Médica inglesa (1) nombrada en 1905 para este efecto han establecido de manera indiscutible las reglas generales.

(1) Reports of the Commission of Mediterranean fever under the supervision of an advisory Committee of the Royal Society (1905-1906-1907).

Sería demasiado largo citar aquí todas las experiencias, todas las investigaciones bacteriológicas, sobre las cuales están basadas las conclusiones de la Comisión y me contentaré con señalar a grandes rasgos los trabajos efectuados.

Desde el descubrimiento de Bruce se sabe que el microbio específico se encuentra en el organismo enfermo, más particularmente en el bazo, el hígado y la sangre circulante. Buscando las vías por las cuales podía salir el microbio del organismo para extenderse por el medio exterior, se encontró desde luego que el agente patógeno se eliminaba con frecuencia por las orinas a menudo en grandes cantidades. Jamás fué descubierto en las materias fecales. Hubo, pues, derecho para pensar que las orinas de los enfermos eran susceptibles de transmitir y de propagar el germen de la enfermedad, y que éste podía penetrar en el organismo sano por intermedio de toda sustancia u objeto contaminado por orinas infectadas (absorción de polvo, alimento: manipulación de estiércol, recipientes diversos).

Ese modo posible de contagio, todavía admitido hoy, fué sin embargo reconocido como de secundaria importancia. En efecto las medidas de profilaxia basadas sobre las precedentes enseñanzas, no fueron coronadas de éxitos apesar de toda la energía de aquellos que las hicieron aplicar.

Una orientación completamente nueva fué dada por los experimentos de Zanimit. Este, experimentando sobre animales susceptibles de ser infectadas, hizo investigaciones sobre las cabras, muy numerosas en Malta. Para ello, hizo a esos animales inoculaciones con cultivos de *micrococcus melitensis* y pudo encontrar el microbio en su sangre, sus orinas y su leche al mismo tiempo que demostraba el poder aglutinante de su suero. Después, examinando un día, antes de inocularlas, un lote de cabras que estaban consideradas como sanas, apercibióse con sorpresa que cierto número de ellas poseían un suero que aglutinaba el *micrococcus melitensis*; continuando sus experiencias, demostró que la sangre, las orinas y la leche de esos animales encerraban igualmente el microbio, exactamente como las cabras inoculadas experimentalmente. Procedió entonces a una encuesta sobre la infección natural de la cabra en Malta y encontró que el 40 por 100 de esos animales daban una sero-aglutinación positiva y que un 10 por 100 segregaban leche que contenía el *micrococcus melitensis*. La infección natural existía, pues, en realidad, pero si la leche de cabra infectada contenía el microbio, faltaba demostrar que esa leche podía ser una causa de contagio.

Esto fué desde luego probado experimentalmente sobre animales. Dos monos alimentados con leche infectada contrajeron la enfermedad dieron un suero aglutinante y a su muerte se pudo encontrar el microbio en diversos órganos. La virulencia y el carácter infectante de la leche para los animales estaba probado, pero semejantes experiencias no eran posibles en lo que concierne al hombre. La cuestión quedó en suspenso cuando una pequeña epidemia de fiebre de Malta, sobrevenida a bordo de un barco inglés el *Joshua Nicholson* vino a dar la prueba tan deseada.

Ese vapor transportaba de Malta a los Estados Unidos, vía Anvers, un rebaño de cabras. Estas suministraban leche y esta fué consumida durante la travesía, por los Oficiales y por los hombres de la dotación del navío. Ahora bien, un cierto número entre ellos contrajeron una enfermedad que,

con ayuda de la sero-reacción fué diagnosticada más tarde en Anvers, de fiebre de Malta. Y se averiguó además que aquellos que no cayeron enfermos o no les gustaba la leche y por eso no la bebieron o la bebieron después de cocida. Al llegar a Nueva-York las cabras fueron puestas en cuarentena y el examen bacteriológico practicado descubrió que un gran número de esos animales estaba infectado y era infectante desde el punto de vista de la fiebre de Malta.

Tal fué la primera prueba de la propagación de la fiebre mediterránea en el hombre por la leche de cabra, prueba que fué seguida de otras a continuación de las encuestas practicadas. Se vió, en efecto que la enfermedad no existía sino allá donde se encontraban cabras y que era tanto más frecuente en una región cuanto mayor era la población caprina de la misma. Observóse también que la mayor frecuencia de la fiebre en estío, que parecía estar en relación con la más elevada temperatura atmosférica, coincidía simplemente con un mayor consumo de leche, consecuencia de una mayor producción.

Recíprocamente, si el consumo de leche de cabra contaminada era una causa de propagación de la fiebre de Malta, la supresión de esta leche iba seguida de disminución en el número de casos. Esto fué observado en Malta donde el uso de leche de cabra fué prohibido para los elementos militares y marítimos, siendo reemplazada por leche condensada. Y mientras que la población civil de la isla continuaba bebiendo leche de cabra y sufriendo el azote de la enfermedad, esta desapareció progresivamente del ejército y de la marina inglesa.

(Continuará).

LA VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA

SUS VENTAJAS E INCONVENIENTES

Vulgarizar la ciencia, ésta es la preocupación de muchos escritores modernos. Es preciso—añaden—instruir al pueblo por medio de los diarios políticos en aquellas prácticas científicas más corrientes y usuales para de este modo poder prevenir enfermedades, etc.

Hasta cierto punto tienen razón: yo apruebo la vulgarización científica, pero no en la Prensa política. Las cartillas sanitarias contra las enfermedades epidémicas e infecto contagiosas, como se han publicado muchas veces con motivo de epidemias coléricas; las cartillas de maternología han reportado gran utilidad, contribuyendo a desterrar preocupaciones y transgresiones higiénicas en la lactancia de los niños. Todas estas instrucciones son convenientísimas y tienen un fin científico verdadero; yo las aplaudo. Además el que vulgariza necesita condiciones especiales que no todos tenemos; hay que saber vulgarizar sin traspasar el límite para no degenerar en pedantería.

A diario se leen artículos en la Prensa política de todos matices, acerca de la viruela, tifus exantemático y otras enfermedades; todos ellos preñados de una erudición estupenda y cuyo objeto en la mayoría de las ocasiones se reduce a que el público se entere que existe el Doctor X Y o Z pudiendo darse el caso que el redactor amigo y quizá cliente que no piensa pagar, anima al autor a escribir sobre estas materias para darlo a conocer aumentando por cuenta propia una serie de adjetivos encomiásticos, bien a la cabeza o fin del artículo. Y estos caballeros se encuentran tan satisfechos por ver su nombre en letras de molde, pues el bien que pueda reportar a la humanidad enterándoles si la causa del cólera es el bacillus «coma» y el del tifus se llama de Hebert, de los medios terapéuticos modernos para curar estas enfermedades, las discusiones entabladas sobre unos u otros procedimientos terapéuticos, etc., etc., es no solamente poco serio, sino perjudicial para el médico.

La vulgarización científica, pues, ha de tener un límite prudente; límite que marca el buen sentido y la seriedad profesional para no degenerar en charlatanería lo que es materia científica. Bueno que se den reglas higiénicas para prevenir enfermedades como decimos antes, pero nada más; traspasar esta línea equivale a tomar la profesión únicamente como un «modus vivendi», sin darla el honor, el culto que merece la ciencia.

Nosotros somos los culpables de este abuso, cayendo en las redes de la publicidad en la prensa no profesional: y es que poco o mucho, la adulación agrada, siendo muy difícil sustraerse al medio social ambiente en que vivimos. Hoy no se respira más que farsa, adulación, doblez en muchos actos humanos y con tal de ganar cinco pesetas importa poco quedar bien o mal; el resultado son las pesetas que es a lo que se aspira.

Nosotros en nuestro afán constante de demostrar suficiencia, instruimos a los clientes y allegados, acerca de la patogenia, diagnóstico, pronóstico y tratamiento de las enfermedades, dando por resultado se nos discutan las indicaciones por personas no ya instruidas sino completamente analfabetas: de aquí la dificultad del ejercicio profesional en los tiempos que corremos; de lo que vamos vulgarizando por escrito y de palabra.

Hace cuarenta años ¡qué bien ejercía el médico! ¡Cuánto honor daban a la profesión! Yo recuerdo aquellos caballeros correctísimos en la indumentaria, siempre de levita, sombrero de copa alta y bastón con borlas. Entraban en la habitación del enfermo y se le miraba con veneración. Hacían su exploración e interrogatorio sin que por casualidad ninguno de los circunstantes se permitiera interrumpir: todos estaban pendientes de su cara, contestando a las preguntas del médico hasta con miedo. El médico salía de la alcoba del paciente con paso mesurado; recetaba ¿cómo? En latín y con abreviaturas y signos de dracmas escrúpulos, etc. Daba el diagnóstico a la familia añadiendo el pronóstico, más las precauciones para tomar los medicamentos sin que se le molestara con preguntas y le pagaban su visita en el acto. Así visitaban una, dos o más veces según la gravedad del caso diciendo siempre con voz solemne: el enfermo está mejor, peor, lo mismo, tiene más fiebre, está muy grave, gravísimo, que le preparen, tendremos consulta si ustedes quieren... De aquí no pasaban ni hacía falta.

El médico entonces tenía en el farmacéutico su complemento: jamás entraba el público en la botica, les servían las medicinas por un ventanillo,

en las casas, viviendas del campo, en las grandes y pequeñas dehesas, en los molinos harineros y en todas las fábricas y pequeñas industrias donde pueden aprovechar los residuos para ver su alimentación económica.

Aunque no se especializa la industria con los modernos procedimientos, en grandes gallineros que reúnan todas las condiciones de higiene necesarias, para una ordenada explotación en granda escala; y por otra parte, las tentativas realizadas por la cría con incubadoras artificiales no dieron en la provincia los resultados económicos que se esperaban, hay que reconocer su importancia pues se considera esta lucrativa industria como accesoria a la casa del labrador, aprovechando más especialmente lo que sobra de la mesa, lo que encuentran en el campo, en los estercoleros y en las cuadras, cuyos residuos quedarían totalmente perdidos si no fuese por que los consumen dichas aves.

Origen y razas nominantes.—Las especies domésticas se supone que proceden de especie salvajes primitivas, oriundas del extremo Oriente, como el gallo *Baukiva*, que es la que más se parece a la doméstica y que por los cruzamientos, cuidados e influencia del medio, han dado lugar a un sin número de razas y variedades con aptitudes muy diversas.

De este gran número de variedades, derivadas de la especie citada, o de otras salvajes, pueden considerarse dominantes en la provincia la gallina gallega y la audaluza: también va extendiéndose mucho la castellana negra, muy apropiada para la producción de huevos.

Productos medios obtenidos anualmente. Calcular el número de estas aves diseminadas por pueblos, caseríos, dehesas y casas de campo sería materialmente imposible, sin tomar una base de consumo que pueda relacionarse con la producción. Tomando como base el censo último de población de hecho que se eleva a la cifra de 413.217 habitantes, el siguiente estado representa un cálculo aproximado.

Designación de la zona.	Número de habitantes.	Número de gallinas por zona.
1. ^a zona. Dominando el cultivo.	198.282	Un 95 por 100 de la población. 188.500
2. ^a zona. De Monte bajo.	59.582	Un 75 por 100 de la población. 44.500
3. ^a zona. De Monte alto	155.353	Un 75 por 100 de la población. 116.500
Totales.....	413.217	349.500

Los productos medios anuales puede calcularse por ave en en las siguientes cifras.

Producción de huevos..... 80

Producción de pollos: un 10 por 100 de la total, rebajada en un 50 por 100 de los que se pierden durante la incubación.

Valoración.

Núm. de gallinas.	Producción por aves.		Total producción.		Unidad venta.		Precio l.	
	H.	P.	H.	P.	H.	P.	H.	P.
349.500	80	5	27.960.000	1.747.500	100	100	12	125

Ascendiendo el importe total de los huevos a..... 3.355.200 pesetas.

Y el importe total de los pollos a..... 2.184.375 »

Palomas.

La cría de estas aves figura también muy diseminada y extendida por todos los pueblos y caseríos, ya en grandes palomares, como los de la Mancha, que reportan muchos beneficios, ya en modestos e improvisados palomares habilitados en las viviendas particulares. El tipo más sencillo y dominante de palomar casero, instalado generalmente en una de las habitaciones superiores de las viviendas se dispone colocando en una de las ventanas del Mediodía un tablón o meseta saliente, para que pueda servir de punto o descanso a estas aves. Los nidales u hornillas se construyen en los muros más abrigados y oscuros de la habitación, formando vasares que se dividen por ladrillos colocados de canto, cogidos con yeso para formar una escalerilla vertical. En el centro de esta habitación se construyen los comederos y bebederos.

Los grandes palomares para la cría de palomas zuritas son edificios aislados, construídos generalmente en las grandes dehesas en forma de torre cilíndrica o prismática. Los nidales empiezan a elevarse por todos los paramentos interiores de los muros de recinto y los de división interior a una altura de 1 a 1'50 metros sobre el suelo; en algunos se dispone de un local

independiente, en comunicación directa con el interior, para almacenar la palomina, que se recoge periódicamente, aprovechando el tiempo que las palomas permanecen en el campo.

Las razas y mejor aún las variedades de palomas que se explotan en la provincia proceden todas del género Columba, dominando en los palomares abiertos, que hemos descrito ligeramente, la paloma silvestre o zurita Columba más L. que se encariña mucho con el palomar, apareciendo también en libertad la paloma torcaz que anida en los montes de la provincia y es mucho más brava que la anterior.

De la especie común ó doméstica existen gran número de variedades en los pequeños palomares conocidos vulgarmente con los nombres de Buchonas, Monjiles, Rizadas, Moñunas, etc., etc. que son las dominantes.

Los pichones de todas estas variedades son más apreciados en el mercado que los llamados palominos de la zurita, cuya carne es de peor calidad, por ser más negra, seca y flaca.

Productos de las palomas.

Zonas.	Número de palomas domésticas.	Número de palomas salvajes.
1. ^a	35.000	300.000
2. ^a	10.000	50.000
3. ^a	25.000	100.000
Totales.....	70.000	450.000

Para aproximarnos en lo posible a la valoración de los productos de esta industria, rebajaremos a un 50 por 100 o sea la mitad los pares, que resultan para la crianza de las palomas domésticas y aún mayor rebaja para las campías: refiriendo estos productos a 100 pares para la cría de ambas especies.

Valoración total.

Número de palomas domésticas. Pares.	Número de palomas campías. Pares.	Producción por cada 100 pares.		
		Pichones. Domésticos.	Palominos. Campías.	Palomina. QQ. MM.
17.500	45.000	1.000	400	560

Producción total.

<u>Pichones domésticos.</u>	<u>Palominos.</u>	<u>Palomina. QQ. MM.</u>
175.000	100.000	2.520

Unidad de venta.

<u>Pichones.</u>	<u>Palominos.</u>	<u>Palomina. QQ. MM.</u>
100	100	100

Precio de la unidad.

<u>Pichones.</u>	<u>Palominos.</u>	<u>Palomina.</u>
80 ptas.	50 ptas.	16 ptas.

Valor total.

Pichones.....	140.000
Palominos.....	50.000
Palomina.....	40.000



revistiendo el despacho de la fórmula de cierto aparato de alquimista hasta en la indumentaria; usaban un batín y magnífico gorro de terciopelo bordado en colores con su gran borla que descansaba en el hombro. Añadía por su cuenta lo conveniente para la administración del medicamento. ¡Cuidado, mucho cuidado no le den más cucharadas que las dispuestas por el médico! Es un medicamento heroico y si observan ustedes alguna novedad avisen al médico enseguida.

Cuando uno de estos farmacéuticos leía una receta *arsenic, sulfur, hydrargir*, etc., habría mucho los ojos, volvía a leer, miraba al techo, hacía, en fin, señales de admiración, como diciendo. ¡Buena fórmula! El que esperaba en el ventanillo se le erizaba el cabello, se le ponía la carne de gallina y pensaba ¡qué grave debe estar el enfermo! ¡Qué cara ha puesto el boticario!

Hoy, desgraciadamente para nosotros todo ha cambiado, gracias a la vulgarización científica. Hoy los enfermos, los allegados y hasta las criadas saben que los 40° de temperatura puede ser síntoma grave, discuten con el médico si es mejor sal el cloruro de quinina que el sulfato por tener aquella más principio activo; conocen los antitérmicos y en cuanto tienen fiebre alta se le despacha en la farmacia la antipirina, fenacetina, etc., sin llamar al médico con lo cual consiguen no pocas veces perturbar el curso de las enfermedades. Hoy imponen ciertas y determinadas formas farmacéuticas y pobre del Médico si en clientes de cierta categoría no formula una especialidad extranjera: se forma mal concepto de él, se le tiene por ignorante.

Hoy conocen si un médico explora mejor que otro, gracias a las recetas impresas de algunos colegas en que además de añadir al nombre sus títulos y méritos sin omitir los *ex* a manera de esquila mortuoria, las ilustran con monos, marcando con línea roja las zonas de macidez cardiaca, del hígado, del bazo, etc., dándose el caso que al percudir el torax adviertan: ahí está el corazón. Ya ha llegado usted al hígado: todo esto gracias a la vulgarización científica de muchos que enseñan clínica a los que no les hace falta.

La misma diferencia del Médico de hace 40 años al actual, existe en el farmacéutico. Abolido casi en absoluto el formulario oficial, hace convertido en expendedor de cajas y frascos muy bien presentados, pero con detrimento de su bolsillo, puesto que el tanto por ciento de ganancia es muchísimo menor al de las preparaciones oficiales. Aquello del agua del pozo y los cocimientos pasó a la historia y únicamente los farmacéuticos que se dedican a la elaboración de preparaciones especiales podrán hacer capital.

Gracias a la 4.^a plana de los periódicos, médicos y farmacéuticos estamos mejor que queremos. Los unos abrumados con visitas de viajantes que nos inundan de muestras y los otros con un capital invertido en frascos y cajas.

Véase si la vulgarización científica de los pomposos anuncios en la 4.^a plana de los periódicos donde se explica todo desde la obtención del producto hasta las dosis e indicaciones pasando por su acción terapéutica y la opinión de unas cuantas firmas autorizadas, no es un grave inconveniente para médicos y farmacéuticos.

Yo desearía poder resucitar a cualquiera de aquellos médicos de hace

40 años y situarle a la cabecera de un enfermo: se moría de susto cuando oyerá hablar a las personas ajenas a la profesión: de la temperatura del número de pulsaciones del caracter de los esputos, del análisis de orina, etc., de cosas, en fin, de las que ellos estaban ayunos no por culpa suya. La evolución científica en estos 40 años ha dado pasos de gigante y la vulgarización científica y la competencia industrial farmacéutica ha llegado donde jamás debió.

¡Qué bien se ejercería entonces!

¡Qué difícil es hoy!

Franford.

REUMATISMO

PIPERAZINA

GRANULADA

GOTA

A. LLOPIS

CALCULOS ÚRICOS

Disolvente y eliminador del ácido úrico, con el cual se combina formando uratos solubles.

La Piperazina granulada Llopis, pura y activa, es la preferida por el Cuerpo Médico y la forma más cómoda y eficaz para su administración.

LITIASIS

REPRESENTANTES GENERALES: Sres. Pérez, Martín y C.^a-Alcalá, 7.-Madrid

A. LLOPIS, farmacéutico

Ferraz, 1 y 3.-MADRID

MEDICINAS

Entre los técnicos primero, y entre los profanos después, se ha hablado y al presente se habla de la *Medicina Moderna*—tan justa y oportunamente alabada y respetada en atención a sus positivos y benéficos alcances: de la *Medicina de las Pasiones*, necesaria cuanto exigirse puede entre los humanos, puesto que de ella brota a raudales la corporal salud, como de divino surtidor o providencial piscina: de la *Medicina de los Colores*, por aliviar éstos distintas dolencias—el *violeta* es calmante del espíritu y de los nervios; el *amarillo* es tónico del cerebro; el *azul* alivia las neuralgias; el *rojo* vigoriza la intensidad sensitiva; el *verde* es sedante y produce alegría—: de la *Medicina de la Música* o *Musicoterapia*—las fiebres y excitaciones cerebrales se calman con *aires lentos*; la tristeza, la neurastenia y las convalecencias, se aminoran y acortan con *aires alegres constantes*: las naturalezas deprimidas y fatigadas se tratan con *música religiosa*: el sonido del *violín* se opone a la hipocondria y las alucinaciones; el *contrabajo* disipa la depresión nerviosa y el histerismo; el *arpa* modera las crisis nerviosas: la *flauta* mejora las lesiones pulmonares no bacilares: la *trompeta* aminora la manía persecutoria; el *óboe* extingue la pena ocasionada por pérdida de intereses: el *cornetín*, la obesidad: el *trombón* la sordera incipiente: la *corneta* las afecciones medulares: la *Medicina Recreatoria*—selecto Teatro, Cine, vida rural, viajes, sociedad, conciertos, etc.—: la *Medicina Alimenticia*—suculenta, sana, razonable armónica y fácil, no la caprichosa y orgiástica con abuso de licores—: la *Medicina del Vestido*—oportuno, sin oprimir el cuerpo, ligero en verano y de abrigo en invierno, ante las exigencias del calor y del frío, según las zonas, y con proscripción absoluta de la nefasta *diosa LA MODA*—: la *Medicina del Cosmético*—perjudicial casi siempre y cuando no, inútil—: la *Medicina de la Luz*, que en *exceso* es microbicida, y en tono *rojo* aliviadora de la viruela; y cuando *azul*, sedativa hasta hacer abolir la sensibilidad.

De la *Medicina* que hasta el presente no se ha hecho la debida vulgarización es la *del Caramelo*, y creemos firmemente que es una de las que con más insistencia debe hablarse y darse a conocer a los pueblos: porque el refinamiento progresivo de las costumbres hodiernas ha puesto *de moda* en todas partes y con ocasión de toda fiesta profana patriótica o religiosa, el uso y el abuso del *caramelo* de todas clases imaginables, y que con arte exquisito y espíritu industrial se fabrica y expende a precios asequibles a todas las fortunas.

¿Quién ignora las *esencias* que a los *caramelos* y *bombones* se añaden—para satisfacer, regodear y hasta perturbar y extragar paladares—y que irreflexiva, caprichosa y viciosamente se diluyen y degluten aromatizando bocas, fauces y estómagos, que anegados por costumbre en tal deleite llegan a enfermar o producir lejanas dolencias ante la acción irritante, laxante erótica y neurótica de aquéllas?...

¿Puede y debe enseñarse al pueblo que no debe hacer uso de esos *caramelos* y *bombones*, sino con limitación y consejo pericial previo, cuando por conducto de esas *doradas píldoras* fácilmente perturba su salud?...

La Medicina del Caramelo y del Bombón, ¿debe sumarse a las antedichas *medicinas*, en bien de la Humanidad?...

Afirmativamente, en nuestro sentir.

Alguien ha consignado recientemente en publicación científico-industrial lo peligrosos que pueden ser *para la infancia* los *bombones* esenciados y coloreados con tintas y esencias varias. Pero esto no es a nuestro juicio bastante precaución, porque creemos que para la infancia y la adolescencia, así como para la virilidad y la vejez son más, mucho más perjudiciales los *caramelos* esenciados que los *bombones*.

Haríamos una ofensa al Cuerpo Médico si intentásemos explicar detallada, minuciosamente en qué temperamentos, edades y predisposiciones ha de seleccionarse la administración y permisión de cada clase de *caramelos* y *bombones*; pues bien sabido tiene la honorable legión bienhechora a quién o quiénes, según su resistencia orgánica y excitabilidad gastrointestinal, debe aconsejar el uso de *caramelos* y *bombones* de tal o cual clase.

Gran ofensa, repetimos, sería el pensar que la clase Médica no da importancia a los *licores*, la *menta*, la *vainilla*, el *café*, la *canela* la *piña*, el *plátano*, la *frambuesa*, la *naranja*, el *limón*, el *malvavisco*, el *chocolate*, la *leche*, la *pera*, la *goma* y otras sustancias que con el *azúcar* del *caramelo* y el *bombón* se ingieren, y la acción que de este uso puede producirse en la economía humana.

Ilústrese la opinión indocta en este sentido; hablese por todos de la *Medicina del Caramelo y del Bombón* y conózcase por los pueblos—en bien suyo—que los expresados *dulces* son arma de dos filos que herir puede al que los utiliza y al que los administra inconscientemente. Que prudente y hábilmente administrados son beneficiosos, necesarios, pero perturbadores y peligrosos libérrimamente permitidos y divulgados.

La Medicina del Caramelo y del Bombón es una *medicina* respetable como las anteriormente enunciadas, y que debe utilizarse para aliviar, prevenir o curar las dolencias de la humana especie, como aquellas que al principio de estos párrafos citados quedan.

Juan Moraleda y Esteban.

Toledo, Abril 1912.

Comprimidos clorato potasa Lozano.—Para las afecciones de la boca y garganta.

¿QUERÉIS NIÑOS SANOS Y ROBUSTOS?

Es preciso darles

LECHE CONDENSADA SUIZA

Marca

La Lechera



recomendada desde más de 40 años por muchas autoridades médicas, por su notable digestibilidad, su calidad siempre igual y su conservación ilimitada.

Cuidado con las imitaciones y leches desnatadas.—Exíjase expresamente la marca LA LECHERA acreditada universalmente, garantizada de tener toda su riqueza natural de crema.—Mucho ojo en criar niños con leches de calidad inferior.

La marca LA LECHERA es la mejor y la única legítima de

Cham, Suiza.

De venta en todas las buenas Farmacias, Droguerías y Ultramarinos.

NEFRITIS AGUDA ACOMPAÑANDO AL ECZEMA

Por el Doctor Julio Félix,

Profesor en la Universidad internacional de Bruselas.

El Dr. Brühn ha publicado últimamente una nota conteniendo siete observaciones de casos de «eczema complicados de albuminuria y de nefritis apareciendo, ya fuera de cualquier tratamiento, ya durante un tratamiento en el que no era posible suspender la medicación de los riñones.»

Había pues relación evidente, según el Dr. Brühn, entre la nefritis y el eczema; pero no hay hipótesis (según el mismo profesor) capaz de explicar las relaciones íntimas que existen entre la dermatosis y las manifestaciones renales, tanto más cuanto que el origen infeccioso bacteriano, a través de la puerta de entrada abierta a la infección por la dermatosis, no parece admisible, además de que, según los experimentos de Senator, aquella nefritis no puede tener por origen la supresión de la perspiración cutánea. Lo más que se puede admitir, según el parecer del Dr. Brühn, es que los individuos que tienen albuminuria juntamente con eczema, presentan *una disposición particular a la nefritis*, ya que esta afección no se observa en los eczemas de poca extensión y faltan muchas veces en los eczemas generalizados.

Pues creo yo que la causa de la nefritis y de la albuminuria en los eczemas puede explicarse racional y simplemente por la *uricemia* y la *diatesis úrica*, la cual encuéntrase en cualquier edad y aun en las criaturas.

El difunto Dr. Stocquard, cuando era Jefe del servicio de las autopsias en el Hospital de San Juan, de Bruselas, ha encontrado cantidades enormes de *arenillas úricas* en los riñones de niños menores de un año; ha citado además dos casos en los que ha encontrado, en los riñones, una cierta cantidad de *arenillas úricas* en fetos de seis a ocho meses.

Desde hace veinte años, poco más o menos, así la alimentación carnosa como el uso de la carne casi cruda, y aun cruda, ha aumentado de un modo modo exagerado, no solo en los adultos que tienen vida secundaria, sino también en los niños raquíticos, linfáticos y anémicos. Desde la época en que principió a vulgarizarse el uso de los vinos generosos (Porto, Madera, Jerez, etc., demasiado alcoholizados), en las clases ricas de la sociedad, las dermatosis y afecciones *neurálgicas* y artríticas, que no son otra cosa sino manifestaciones de la diatesis úrica (la *diatesis ácida*, como decían nuestros antiguos maestros), desde aquellos extravíos de régimen, desgraciadamente preconizados por los secuaces de la nueva medicina. (¿Habría otra medicina además de la medicina sencilla o hipocrática?) Desde aquel tiempo, la nefritis albuminosa va aumentando considerablemente, aun en las mujeres y niños, así como el eczema, no hay dudas al respecto.

Al examinar bien la reacción ácida de los *lloros* de esos eczemas; al analizar frecuentemente las orinas; al examinar el orinal de aquellos enfermos, causa estupefacción al clínico el ver tanto ácido úrico y el círculo rojo dejado por las orinas sobre las paredes del vaso.

En el eczema se encuentra pues la manifestación de la diatesis úrica, ya por exceso de alimentación azoada, ya por falta de combustión orgánica o por atrofia. Estos tres factores distintos producen resultados idénticos, a saber: eczema y nefritis. Cuando el eczema ocupa una gran superficie cutánea, hay eliminación, por secreción patológica en disolución en la serosidad exudativa, del ácido úrico en demasía. Si la calentura se declara, por causa de la extensión e intensidad del eczema, hay *aumento de combustión intracelular* y por lo tanto formación de urea y disminución de la cantidad de *ácido úrico*; de ahí la ausencia de nefritis en el eczema generalizado.


En el eczema parcial o limitado, lo contrario sucede. Los riñones están cansados por el trabajo de eliminación, pero sus funciones no tardan en ser embarazadas por la nefritis, la cual es de origen traumático o irritativo; la mayor parte del tiempo, ambas existen simultáneamente. Para darse cuenta de este hecho, basta con examinar la distintas formas de los cristales de arenilla roja contenida en los orines; aquellas *formas* microscópicas—*lanzas, sables, agujas, etc.*,—explican fácilmente el traumatismo, la irritación y la inflamación que tales cristales producen al penetrar a través de la parénquima y de las glándulas renales, dilacerándolas. Tal fenómeno basta para explicar todos los accidentes nefríticos de los eczematosos por diatesis úrica, esto es, aquello que los Antiguos (nuestros maestros en el arte clínico y observación), dominaban meramente la *diatesis ácida*.

Y lo que fortalece aun más mi hipótesis es el hecho siguiente: el mejor tratamiento consiste en la medicación *alcalina y litinada*, acompañada del *régimen vegetal, bebidas acuosas* en gran cantidad; y con especialidad *infusiones aromáticas*, las cuales son asépticas, antisépticas y descongestionantes, no obstante las opiniones contrarias de ciertos clínicos.

Hay también otro punto clínico que conviene recordar, pues no deja de ser importante: en la *diatesis úrica* de forma *artrítica* o *serosa*, la nefritis albuminosa es muy rara; puede afirmarse que no existe sino al *período último grave*. En la diatesis úrica de forma eczematosa, la nefritis albuminosa aguda hácese cada vez más frecuente.

La nefritis albuminosa aguda es bastante frecuente en los uricémicos. He observado ya muchos casos de esta clase, sobre todo desde hace tres años, en enfermos nerviosos con neuralgias, almorranas y uricemia. La fosfaturia complica a menudo la diatesis úrica; en tales casos conviene atribuir la nefritis a las *lesiones* traumáticas del riñón, determinadas por el desagüe del ácido úrico, complicado en ciertos casos de hematuria más o menos abundante.

Tales son los resultados de mis observaciones clínicas desde hace cinco años.

 Jarabe Tecel.—El más poderoso reconstituyente por su composición.—Iodo-fosfato cálcico manganeso.—Farmacia Lozano.

VARIEDADES

Chalier. Sobre un nuevo método de tratamiento de la disfagia dolorosa en la tuberculosis y carcinoma laríngeos por la resección de la rama interna del nervio laríngeo superior.—(*Sur un nouveau mode de Traitement de la dysphagie douloureuse dans la tuberculose et le cancer du larynx par la résection de la branche interne du nerf larynx supérieur*).—«Progrés Medical», 4-1-913.

Hace notar el autor la importancia adquirida últimamente por el método de las inyecciones de cocaína, novocaína y alcohol al nivel del nervio laríngeo superior como tratamiento de la disfagia dolorosa en las enfermedades arriba citadas. Reconoce que merece este procedimiento el éxito obtenido, tanto por la sencillez de su técnica, como por los buenos resultados que ha dado en la práctica. Sin embargo, no deja de tener inconvenientes de importancia, y el autor señala principalmente el ser un procedimiento ciego con toda la serie de inconvenientes anejos a tal linaje de procedimientos, tales como la posibilidad de que el nervio tenga un trayecto anormal o que falte el dolor a la presión; signo que sirve casi exclusivamente de guía a los laringólogos, en cuyo caso resulta muy difícil llegar al tronco nervioso y fracasa la inyección.

Además existe el peligro de atravesar con la aguja la membrana tirohioidea e inyectar en el espacio pre-epiglótico o en los canales faringo-laríngeos, determinando reflejos respiratorios graves o por lo menos accidentes disneicos más o menos importantes por edema de estas regiones.

Por último, en los casos en que la anestesia consecutiva a la inyección es muy débil o de corta duración, es necesario repetir las inyecciones con mayor o menor frecuencia.

Teniendo en cuenta tales inconvenientes, el autor, en unión de Bonnet, ideó hace año y medio agregar a las inyecciones analgésicas su procedimiento de resección de la rama interna del nervio laríngeo superior, método que creía de mejores y más seguros resultados.

Este nuevo método consiste esencialmente en fijar la situación del nervio que hemos de extirpar, para lo que sirven de guía, por detrás, el borde anterior del externo mastoideo; por arriba, el borde inferior del hioides, y por abajo, el borde superior del cartilago tiroideos.

Fija así la posición del nervio, se excinde la piel, el tejido celular subcutáneo y el músculo cutáneo en una extensión de unos cuatro centímetros, comenzando a un centímetro del borde anterior del externo-mastoideo y terminando a un centímetro de la línea media. Se incin 'e luego, sobre la sonda aca-

nalada, la apenneurosis cervical superficial y se busca en el espacio tiro-hideo retromuscular la rama interna del laríngeo superior y se le excinde en la mayor extensión posible, cuidando de no herir el laríngeo externo en su emergencia y de no irritar el extremo central por estiramiento del nervio, para lo que será conveniente anestesiarlo con un tapón empapado en novocaína-adrenolina.

En los tres casos que conoce el autor en los cuales se ha empleado su procedimiento, el resultado ha sido excelente en cuanto a la desaparición de los dolores disfágicos, lo que permite a aquél aconsejar la resección de la rama interna o sensitiva del laríngeo superior como el mejor procedimiento para tratar las disfagias dolorosas del cáncer y la tuberculosis laríngeos.

* * *

Martinet. La poliuria paradógica de la nefritis intersticial. Diagnóstico de la esclerosis renal.—(*La polyurie paradoxale de la néphrite interstilielle. Diagnostic de la sclerose rénale*).—«Presse Médicale», número 94. 1912.

Es ciertamente paradógico el hecho de que un riñón enfermo, alterado por la esclerosis de los vasos glomerulares, pueda filtrar, en apariencia al menos, una cantidad de orina igual o superior a la cantidad filtrada por un riñón normal. La explicación de este hecho es muy sencilla, a juicio del autor, si simultáneamente se tienen en cuenta el rendimiento urinario y la presión diferencial, resultando al propio tiempo un medio bastante exacto y muy sencillo de diagnosticar la esclorosis renal, y hasta de comprobar el grado de ésta. Sabido es que se llama presión diferencial al grado de diferencia existente entre las tensiones radiales máxima y mínima; presión que suele representarse en centímetros de mercurio.

Esta presión diferencial desempeña seguramente un papel muy importante en el mecanismo de la diuresis, en la que guarda como sabemos cierta proporción, por lo cual se siente el autor inclinado a considerarla como una cifra que representn la presión real ejercida por la sangre sobre el filtro renal, o en términos más claros, la altura del recipiente sanguíneo sobre el grifo renal.

Dividiendo la cantidad de orina expulsada en las veinticuatro horas por el número de centímetros de mercurio que representan la presión diferencial, obtendremos una cifra que nos dará el rendimiento medio diario del *grifo renal* por centímetro de presión.

Presenta a continuación el autor unos cuadros en los que se expone el resultado de varias observaciones de los datos que acabamos de exponer, tanto en el individuo sano como en el enfermo. De su estudio comparativo saca Martinet las interesantes afirmaciones que a continuación exponemos.

El rendimiento del grifo renal por centímetro de presión es mucho más débil en los individuos con esclerosis renal que en los sujetos sanos. Este hecho no es sino la expresión funcional objetiva de la disminución del calibre del grifo renal por la esclerosis y estrechamiento consecutivo de los vasos renales.

Se puede dar casi por seguro el diagnóstico de esclerosis renal cuando el cociente de la cantidad de orina diaria por la presión diferencial es inferior a un quinto de litro. El grado de la esclerosis será tanto mayor cuanto más baja sea la cifra así obtenida.

La hipertensión es, pues, en éste un fenómeno de reacción orgánica de saludable adaptación a nuevas condiciones anatómicas, conforme a la tan conocida y siempre comprobada, ley fisiológica, que afirma que todo órgano enfermo tiende a persistir en su función.—(*Medicina Española*).

E. Castaño.

*
*
*

Nueva adulteración del pimentón.

A las antiguas adulteraciones con harina de maíz, moyuelo, tierra, cáscara de almendra o aceite que según algunos (R. de la Puerta) no es adulteración, hay que añadir la del agua.

Sobre ser un fraude, puede originar perjuicios a la salud, pues el pimentón húmedo fermenta y se descompone.

Sabiendo que el pimentón contiene un 8'5 por 100 de agua es fácil descubrir la adulteración por medio del análisis (deseccación y peso). En Murcia se usa mucho un recurso fácil y tal cual seguro, que consiste en tamizarlo con un cedazo; si es puro el pimentón, pasa con facilidad, y si se mezcló con agua quedarán sin tamizar algunas masas.—*La Salud Pública*.

*
*
*

Higiene escolar.

Existe en Francia una costumbre escolar por demás nociva a la salud infantil. El Estado provee de libros a las escuelas primarias, pero permite que pasen de un año para otro a manos diferentes, sin previa desinfección.

Los libros suelen durar tres años, en los cuales puede tenerse por seguro que habrá pocos que no hayan pertenecido a algún sarampionoso, escarlatinoso, etc., que fácilmente podrá así transmitir el mal a otro camarada, manteniendo las epidemias.

Recientemente, el Dr. Lop clama en el *Bulletin medical* contra esa costumbre, pidiendo se haga obligatoria antes de la apertura otoñal de las escuelas la desinfección de libros, cuadernos, etc., por medio de la estufa (que por la ley deben poseer todas las alcaldías) o por los vapores de formol, tan eficaces como exentos de perjuicios para los objetos de uso escolar.—*La Salud Pública*.



Lenzmann, Duisburg: Tratamiento de la coqueluche por las sales de quinina.

Este autor ha tratado enfermos adultos de coqueluche por medio de inyecciones intravenosas de sales de quinina. Los accesos de tos desaparecieron a los dos días de administrarles a cada uno 0,25 de quinina. Utilizó una solución de quinina al 10 por 100 en otra se fisiológica de cloruro sódico al 0,8 por 100. Como el cloruro de quinina se precipita en parte en esta solución, se calienta antes de usarlo. El lactato de quinina se disuelve mejor. Para los niños es más apropiado el cloruro de hidroquinina, el cual se aplica en inyecciones intramusculares. Después de una semana desaparecen los ataques graves en los niños. Hasta la edad de medio año reciben los niños de 0,02 a 0,05 por dosis. Al final del primer año, 0,1; del segundo año, de 0,1 a 0,15; en el tercer año, 0,2. En los niños mayores se emplea de 0,25 a 0,3. Los de diez a catorce años soportan hasta 0,5 por vía intramuscular y de 0,1 a 0,2 por la intravenosa.—(*Med. Klimik y Siglo Médico*).

Asamblea provincial de Médicos.

Hemos consultado la autorizadísima opinión del señor Presidente del Colegio provincial de Médicos, el cual nos ha manifestado que desde luego el Colegio, haciéndose eco de lo propuesto en el número anterior de la REVISTA SANITARIA, convoca a todos los médicos de la provincia para que en los días 20, 21 y 23 de Mayo próximo, se celebre dicha Asamblea, reuniéndose en el histórico Salón de Mesa, Misericordia, 9.

Como es conveniente acudan el mayor número posible, antes de que la

Asamblea fuera un fracaso, se requiere que por lo menos concurren en número de 50. A este fin se servirán ponerse de acuerdo en los distritos respectivos para designar los que han de asistir y las representaciones que han de ostentar de otros compañeros.

Se ruega que antes del 13 de Mayo, envíen sus adhesiones por carta o tarjeta postal al señor Director de la REVISTA D. Antonio Piga, Núñez de Arce, 21, y en el número próximo vistas las adhesiones se comunicará si se celebra o no la Asamblea.

Temas a discutir:

1.º *Mutualidad médica.*

2.º *Intervención de los titulares en los asuntos forenses.*

3.º *Pago de los titulares por el Estado.*

4.º *Creación del Cuerpo de Sanidad Civil.*

Los trabajos acerca de cada uno de estos temas no pasarán de 20 cuartillas, con objeto de no alargar las discusiones.

Esperamos que todos los compañeros de la provincia cooperen al éxito de la Asamblea y los que por sus ocupaciones no puedan concurrir envíen su adhesión o trabajos en la fecha citada.

Se ruega expresen en la adhesión si es con asistencia.

F. Fando.

Magnesia efervescente Lozano.—Es la mejor y de sabor más agradable.

JARABE DE HIPOFOSFITOS DE J. CLIMENT

A base de Sossa, Calcio, Hierro, Guasina
y Estrignina.

Reconstituyente y Remineralizante.

Nos permitimos suplicar a los Sres. Médicos, que cuando formulen nuestro preparado y con el fin de evitar confusiones, se sirvan hacerlo así.

JARABE HIPOFOSFITOS CLIMENT (VIUDA)

NEURÓTONICÓ

(AUTÈNTICO)

GARCÍA SUÁREZ

MEDICACION. — Glicero cacodílica fosforada.
Anemia. — Neurastenia. — Histerismo. — Palpitaciones. — Debilidad sexual. — Linfatismo. — Dismenorrea.
Clorosis. — Insomnios. — Tuberculosis incipientes y en todas las convalecencias.

Grandes éxitos. — Resultados positivos. — Muestras gratis por ferrocarril.

RECOLETOS, 2, 3.º.—MADRID.—TELEFONO 3.940.

Consultorio-Clinica Operatoria, Gabinete de Electricidad Médica y Rayos X del Dr. PIGA

Núñez de Arce, 23.—TOLEDO

CONSULTAS:

Enfermedades crónicas, pulmón y corazón,

Dr. Piga.

Todos días de 1 á 3.

Vías urinarias,

Dr. Peralta.

Martes y sábados de 10 á 12.

Estómago é intestinos,

Dr. Perezagua

Martes y sábados de 3 á 5.

Garganta, nariz y oídos,

Dr. Zamora.

Lunes y miércoles de 3 á 5

Sistema nervioso,

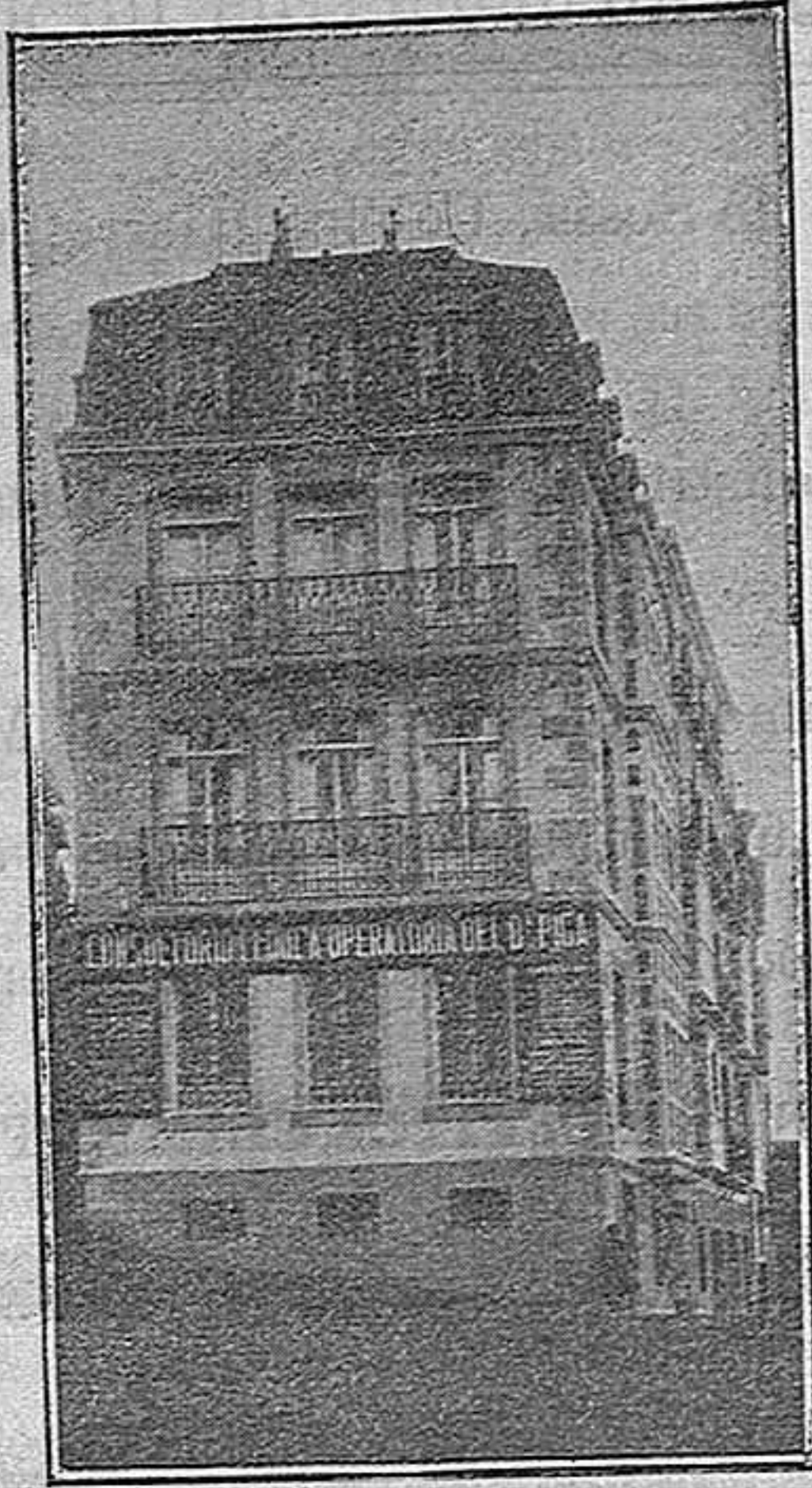
Dr. J. Ortega.

Lunes y viernes de 12 á 1

Cirugía general,

Dres. Piga y Perezagua.

Todos los días de 1 á 3.



Inhalaciones de Ozono para la TOS FERINA

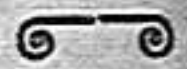
Masaje vibratorio.

Inhalaciones medicamentosas para las enfermedades del pecho y garganta.

Tratamiento del *cáncer* y del *lupus*.

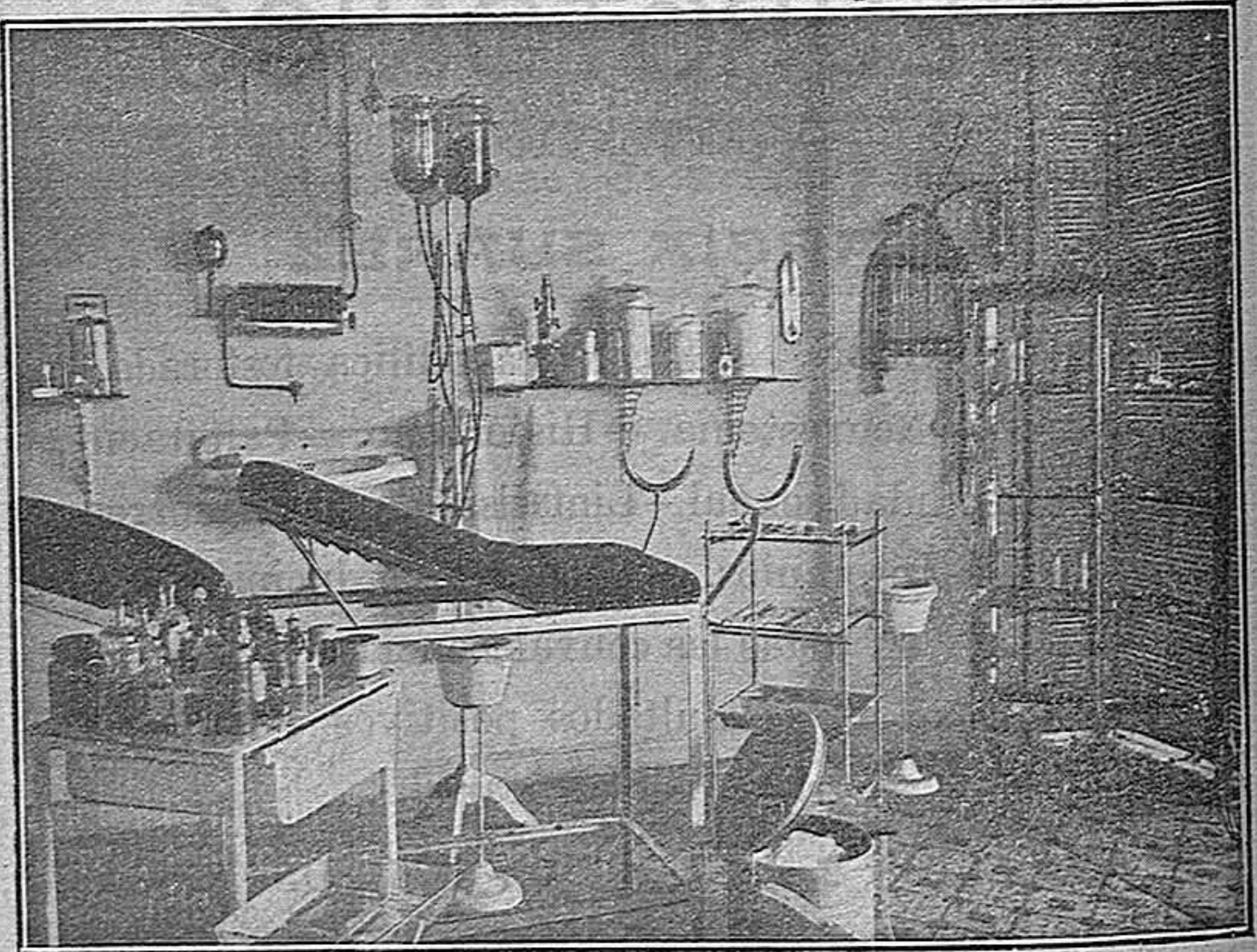
Inyecciones de «Salvarsan» (606) y Neo-Salvarsan (914).

Suero-diagnósticos.
Vacunación antirrábica, método del Dr. Ferrán



Consulta especial para los Sres. Alumnos de Infantería, por el Dr. Piga, los martes, jueves y sábados de 4 á 6.

En este Consultorio existe guardia durante el día á cargo de los



Una de las instalaciones del Consultorio.